

TRIDUO SEMANA SANTA: JUEVES, VIERNES Y SÁBADO SANTOS

Adolfo Chércoles Medina SJ

Barcelona: abril de 2019

TEXTOS

JUEVES SANTO

CULMINACIÓN DE LA ENCARNACIÓN: LA **AMISTAD** -como horizonte-

NUEVO TESTAMENTO

Momento más conflictivo del grupo.

“Entonces, uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, y les dijo: «¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré?» Ellos le asignaron treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle... Y mientras comían, dijo: «Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará». Muy entristecidos, se pusieron a decirle uno por uno: «¿Acaso soy yo, Señor?» Él respondió: «El que ha metido conmigo la mano en el plato, ése me entregará»...” (Mt 26,14-16.20-23)

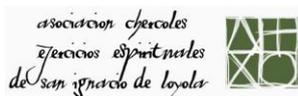
“Entre ellos hubo también un altercado sobre quién de ellos parecía ser el mayor. Él les dijo: «Los reyes de las naciones las dominan como señores absolutos y los que ejercen el poder sobre ellas se hacen llamar bienhechores; pero no así vosotros, sino que el mayor sea como el más joven y el que gobierna como el que sirve...” (Lc 22,24-26)

“...Llega a Simón Pedro: éste le dice: «¿Tú lavarme a mí los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.» Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.» Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.»...” (Jn 13,6-9); “Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los olivos. Entonces les dice Jesús: «Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: ‘Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.’ Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea.» Pedro intervino y le dijo: «Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.» Jesús le dijo: «Yo te aseguro: esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces.» Dícele Pedro: «Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré.» Y lo mismo dijeron también todos los discípulos.” (Mt 26,30-35)

La Eucaristía y el lavatorio de los pies, culminación de su oferta de amistad:

*«Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer...» (Lc 22,15); “Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (Jn 13,1); «Ya no os llamo siervos... a vosotros os he llamado **amigos**...» (Jn 15,15)*

“...tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a los discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los



pecados»...” (Mt 26,26-28); “...y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que estaba ceñido.” (Jn 13,5)

«...haced esto **en memoria mía.**» (I Cor 11,24); «...Cuantas veces la bebiereis, **hacedlo en memoria mía.**» (I Cor 11,25); “... y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis ‘el Maestro’ y ‘el Señor’, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros **también debéis lavaros los pies unos a otros.** Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros... Sabiendo esto, **dichosos seréis si lo cumplís**»...” (Jn 13,12-17)

SAN IGNACIO

El proceso de **EE** es una **relación personal**: cada ejercicio lo encabeza una **petición** y culmina en un **coloquio**: ‘...propiamente hablando, así como un amigo habla con su amigo’ (EE 54)

Contemplación de la **última cena**: ‘...dolor, sentimiento y confusión porque por mis pecados **va el Señor a la pasión**’ (EE 193)

La **Contemplación para alcanzar amor** nos devuelve a la realidad agradecidos: “conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad”, un **amor ‘en obras’** y abierto a la **reciprocidad** (EE 230-1, 233).

EVANGELII GAUDIUM

La fe cristiana, encuentro personal: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Benedicto XVI citado en EG 7).

La amistad culminación de la fe cristiana: “...gracias a ese encuentro... con el amor de Dios, que se convierte en feliz **amistad**, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la **autorreferencialidad**” (EG 8); “la comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor” (EG 24); “Jesús convoca a su **amistad**” (EG 27), “si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la **amistad** con Jesucristo...” (EG 49)

El **Jueves santo**: la oferta de una **amistad** en espera de **reciprocidad**.

VIERNES SANTO

Una amistad que pasa por el fracaso

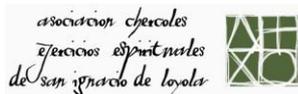
NUEVO TESTAMENTO

Desencadenante: miedo que se traduce en un escarmiento (Jn 11,45-53)

Fracaso ‘humano’:

“Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche...” (Mt 26,31)

“Viene entonces a los discípulos y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para que no caigáis en tentación; que el espíritu está



pronto, pero la carne es débil.» ...Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. Los dejó y se fue a orar por tercera vez.” (Mt 26,40-44)

“El traidor les había dado esta contraseña: «Al que yo bese, ese es: prendedlo». Después se acercó a Jesús y le dijo: «¡Salve, Maestro!». Y lo besó. (Mt 26,49)

“...Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.”(Mt 26,56)

“Pedro... estaba sentado fuera en el patio; y una criada se acerca a él y le dice: «También tú estabas con Jesús el galileo.» Pero él lo negó delante de todos: «No sé qué dices.» Cuando salía al portal, le vio otra criada y dijo a los que estaban allí: «Éste estaba con Jesús el Nazareno.» Y de nuevo lo negó con juramento: «¡Yo no conozco a ese hombre!» Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: «¡Ciertamente, tú también eres de ellos, pues además tu alma lo descubre!» Entonces él se puso a echar imprecaciones y a jurar: «¡Yo no conozco a ese hombre!» Inmediatamente cantó un gallo. Y Pedro se acordó: «Antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces.» Y, saliendo fuera, lloró amargamente.” (Mt 26,69-75)

Fracaso ‘divino’:

“...comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir...» Y... cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieres tú»...” (Mt 26,37-39)

“...los sumos sacerdotes junto con los escribas y los ancianos se burlaban de él diciendo: «A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. Rey de Israel es: que baje ahora de la cruz, y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios; que le salve ahora, si es que de verdad le quiere; ya que dijo: ‘Soy hijo de Dios.’» De la misma manera le injuriaban también los salteadores crucificados con él.” (Mt 27,39-44)

“Uno de los malhechores colgados le insultaba «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» Pero el otro le increpó: «¿Es que no temes a Dios a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.» Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.» Jesús le dijo: «Te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso.»” (Lc 23,39-43)

“A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: «Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?», -que quiere decir- «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado»...” (Mc 15,34)

SAN IGNACIO

3ª Semana: la pasión del Señor no se agota en ‘su’ humanidad -“Considerar lo que Cristo nuestro Señor padece **en la humanidad** o quiere padecer...” (EE 195)- y **Dios no es ‘como Dios manda’**: -“Considerar cómo la divinidad se esconde, es a saber, cómo podría destruir a sus enemigos y no lo hace, y cómo **deja padecer la sacratísima humanidad tan crudelísimamente.**” (EE 196)-.

La desolación como ‘ruptura’ relacional y prueba:

- “...moviendo a infidencia, sin esperanza y sin amor, hallándose toda tibia, triste y como **separada de su Criador y Señor.**” (EE 317)

- “El que está en **desolación** considere cómo el Señor le ha dejado **en prueba**, en sus potencias naturales, para que resista a las varias agitaciones y tentaciones del enemigo... Porque el Señor le ha abstraído su mucho hervor, crecido amor y gracia intensa, quedándole tamen gracia suficiente...” (EE 320)
- “Tres causas principales son porque nos hallamos **desolados**... La segunda, por **probarnos** para cuanto somos, y en cuanto nos alargamos en su servicio y alabanza, sin tanto estipendio de consolaciones y crecidas gracias...” (EE 322)

PAPA FRANCISCO

Sólo la ‘adhesión de corazón’ afronta la ‘cruz’: “...De cualquier modo, nunca podremos convertir las enseñanzas de la Iglesia en algo fácilmente comprendido y felizmente valorado por todos. La fe siempre conserva un aspecto de **cruz**, alguna oscuridad que no le quita la firmeza de su adhesión. Hay cosas que sólo se comprenden y valoran desde esa adhesión que es hermana del amor, más allá de la claridad con que puedan percibirse las razones y argumentos. Por ello, cabe recordar que todo adoctrinamiento ha de situarse en la actitud evangelizadora que despierte la adhesión del corazón con la cercanía, el amor y el testimonio.” (EG 42)

La verdadera ‘ternura’ es ‘combativa’: “Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad» (2 Co 12,9). **El triunfo cristiano es siempre una cruz**, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una **ternura combativa** ante los embates del mal. El mal espíritu de la derrota es hermano de la tentación de separar antes de tiempo el trigo de la cizaña, producto de una desconfianza ansiosa y egocéntrica.” (EG 85)

Una ‘cruz’ que siempre es ‘pesada’: “Es cierto que en algunos lugares se produjo una «desertificación» espiritual, fruto del proyecto de sociedades que quieren construirse sin Dios o que destruyen sus raíces cristianas... Pero «precisamente a partir de la experiencia de este desierto, de este vacío, es como podemos descubrir nuevamente la alegría de creer... Y en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza». En todo caso, allí estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una **pesada cruz**, pero fue precisamente en la **cruz** donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡No nos dejemos robar la esperanza!” (EG 86)

Un Cristo ‘espiritual’, sin ‘cruz’ -sin ‘fracaso’-, no es Cristo: “...Muchos tratan de escapar de los demás hacia la privacidad cómoda o hacia el reducido círculo de los más íntimos, y renuncian al realismo de la dimensión social del Evangelio. Porque, así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y **sin cruz**, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad... La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la **revolución de la ternura**.” (EG 88)

Un Jesucristo 'sin carne' -fragilidad- ni 'compromiso con el otro' -aislado-, no es cristiano: "...La vuelta a lo sagrado y las búsquedas espirituales que caracterizan a nuestra época son fenómenos ambiguos. Más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un **Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro**. Si no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, terminarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios" (EE 89).

La gratuidad no exige 'logros': "También aparecen constantemente nuevas dificultades, la experiencia del fracaso, las pequeñeces humanas que tanto duelen. Todos sabemos por experiencia que a veces una tarea no brinda las satisfacciones que deseáramos, los frutos son reducidos y los cambios son lentos, y uno tiene la tentación de cansarse..." (EG 277)

Estamos seguros de que nada cae en el vacío: "...Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos, porque «llevamos este tesoro en recipientes de barro» (2 Co 4,7). Esta certeza es lo que se llama «sentido de misterio». Es saber con certeza que quien se ofrece y se entrega a Dios por amor seguramente será fecundo (cf. Jn 15,5). Tal fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno sabe bien que su vida dará frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo. Tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia... El Espíritu Santo obra como quiere, cuando quiere y donde quiere; nosotros nos entregamos pero sin pretender ver resultados llamativos. Sólo sabemos que nuestra entrega es necesaria. Aprendamos a descansar en la ternura de los brazos del Padre en medio de la entrega creativa y generosa. Sigamos adelante, démoslo todo, pero dejemos que sea Él quien haga fecundos nuestros esfuerzos como a Él le parezca." (EG 279).

VIERNES SANTO

Una amistad que se consolida en la Fidelidad

NUEVO TESTAMENTO

Fidelidad con los amigos

- «Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades» (Mt 8,17).
- «Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llama siervos...» (Jn 15, 12-15)
- «...Mas después de mi resurrección iré delante de vosotros a Galilea.» (Mt 26,32)
- "...Viene entonces a los discípulos y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levantaos!, ¡vámonos! Mirad que el que va a entregar está cerca.»" (Mt 26,45-46)
- "...Pero Jesús le contestó: «**Amigo**, ¿a qué vienes?»" (Mt 26,50)
- "...si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos" (Jn 18,8)
- "...Y en aquel momento, cuando aún estaba hablando, cantó un gallo. El Señor se volvió y miró a Pedro. Recordó Pedro las palabras que le había dicho el Señor: «Antes que cante el

gallo, me habrás negado tres veces» y saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.” (Lc 22,61-62)

- “...Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.» Se repartieron sus vestidos, echando suertes.” (Lc 23,34)
- El **Padrenuestro**: cargar con toda la fragilidad y pecado del mundo

Fidelidad con Dios

- “...Y decía: «¡Abba, Padre: todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.»...” (Mc 14,36)
- “...y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu.» Y dicho esto expiró.” (Lc 23,46)

SAN IGNACIO

Para Ignacio hay que seguir a un Jesús, no que ‘se encarnó’, sino ‘**ansí nuevamente encarnado**’

“...para más seguir e imitar al Señor nuestro, **ansí nuevamente encarnado**” (EE 109)

“Considerar lo que Cristo nuestro Señor **padece en la humanidad** o quiere padecer...” (EE 195)

“Dolor **con** Cristo doloroso, quebranto **con** Cristo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Cristo pasó **por mí**” (EE 203)

Esto le lleva a empezar por la encarnación ‘actual’ y cotidiana. Por eso

“La amistad con los pobres nos hace amigos del Rey eterno” (Carta 7-VIII-1547)

El P. Laínez, en su **Carta sobre la vida de san Ignacio**, que, sintiendo añoranza de sus vestidos lujosos, “se parte de allí y se entra con los otros pobres, y aquella cosa se le pasa”, no se va a meditar ni a la capilla... (Fontes Narrativi I, p 78).

Otros santos perciben la misma dinámica

San Juan de la Cruz dice: “De gozarse de olores suaves nace asco de los pobres (que es contra la doctrina de Cristo)...” (Subida al monte Carmelo, I, III, cap. 25,4)

La sorprendente vocación de la **Madre Teresa**: en una carta al P. Neuner, comentándole su extrema sequedad en la oración, escribe: “...Sin embargo en algún lugar en lo profundo de mi corazón, ese anhelo de Dios sigue abriéndose paso en la oscuridad. Cuando estoy fuera – en el trabajo – o estoy ocupada en encontrar a la gente – hay una presencia – de alguien viviendo muy cerca – en mí. – No sé lo que es – pero muy a menudo, incluso a diario – ese amor en mí hacia Dios se hace más real. – Me encuentro a mí misma haciéndole inconscientemente a Jesús las más extrañas declaraciones de amor.” (Ve, sé mi luz, p 261)

EVANGELII GAUDIUM

La meta es la gratuidad, no la ‘satisfacción’: sólo entonces se da ‘**un cansancio feliz**’: “...De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen. No se trata de un **cansancio feliz**, sino tenso, pesado, insatisfecho y, en definitiva, no aceptado. Esta acedia pastoral puede tener diversos orígenes. Algunos caen en ella por sostener proyectos irrealizables y no vivir con ganas lo que buenamente podrían hacer. Otros, por no aceptar la costosa evolución de los procesos y querer que todo caiga del cielo. Otros, por apegarse a algunos proyectos o a sueños de éxitos imaginados por su vanidad. Otros, por perder el contacto real con el pueblo, en una despersonalización de la pastoral

que lleva a prestar más atención a la organización que a las personas, y entonces les entusiasma más la «hoja de ruta» que la ruta misma. Otros caen en la acedia por no saber esperar y querer dominar el ritmo de la vida. El inmediatez ansioso de estos tiempos hace que los agentes pastorales no toleren fácilmente lo que signifique alguna contradicción, un aparente fracaso, una crítica, una cruz.” (EG 82)

Nada de ‘obligación’, ‘imposición’, ‘doctrinas’, sino ‘cercanía’, ‘acogida’... AMISTAD: “...Es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano. La centralidad del *kerygma* demanda ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: que exprese el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa **-Dios es el amigo de los hombres**, antes que estos correspondan-, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena” (EG 165).

Nadie corrige a nadie, cada uno tiene que corregirse -‘abrazar’ su ‘cruz’-; pero nunca juzgar: “El acompañante sabe reconocer que la situación de cada sujeto ante Dios y su vida en gracia es un misterio que nadie puede conocer plenamente desde afuera. El Evangelio nos propone corregir y ayudar a crecer a una persona a partir del reconocimiento de la maldad objetiva de sus acciones (cf. Mt 18,15), pero sin emitir juicios sobre su responsabilidad y su culpabilidad (cf. Mt 7,1; Lc 6,37). De todos modos, un buen acompañante no consiente los fatalismos o la pusilanimidad. Siempre invita a querer curarse, a cargar la camilla, a **abrazar la cruz**, a dejarlo todo, a salir siempre de nuevo a anunciar el Evangelio. La propia experiencia de dejarnos acompañar y curar, capaces de expresar con total sinceridad nuestra vida ante quien nos acompaña, nos enseña a ser pacientes y compasivos con los demás y nos capacita para encontrar las maneras de despertar su confianza, su apertura y su disposición para crecer.” (EG 172)

¿No es esto el plus de la ‘amistad’, que toda persona puede experimentar y que no se puede ‘programar’?: “No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.” (EG 266)

¡Merece la pena! “...La entrega de Jesús en la cruz no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. Cautivados por ese modelo, deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás. Pero **no por obligación**, no como un **peso** que nos desgasta, sino como una **opción personal** que nos llena de **alegría** y nos otorga **identidad**.” (EG 269)

SÁBADO SANTO

MILAGRO DE LA AMISTAD: LA NO EXCLUSIÓN

LA RESURRECCIÓN, SORPRESA EN EL DESCONOCIDO DE UNA PRESENCIA Y UN ENCUENTRO: CULMINACIÓN DE LA AMISTAD

NUEVO TESTAMENTO

Por lo pronto, el cuerpo del resucitado es algo real, 'palpable'

- *“Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis? ¿Por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Como no acababan de creérselo a causa de la alegría y estaban asombrados, les dijo: «¿Tenéis algo que comer?» Ellos le ofrecieron un trozo de pescado. Lo tomó y comió delante de ellos.”*(Lc 24,36-43)
- “...estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió...» Tomás... no estaba con ellos... le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos...» ...Ocho días después... se presentó Jesús en medio de ellos, estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Bienaventurados los que no han visto y han creído.» ” (Jn 20,19-29)

Nunca es 'controlable' y en algunos momentos lo 'confunden' con un desconocido:

- *“...Ella respondió: «Porque se han llevado a mi Señor; y no sé dónde le han puesto.» Dicho esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, **pero no sabía que era Jesús**. Le dice Jesús: «Mujer; ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.» Jesús le dice: «María.» Ella se vuelve y le dice en hebreo: «Rabbuní» -que quiere decir: «Maestro»-. Dícele Jesús Jesús: «Suéltame, que todavía no subido al Padre. Pero vete a mis hermanos y díles: subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.» Fue María Magdalena y dijo a los discípulos: «He visto al Señor» y que había dicho estas palabras”* (Jn 20,11-18)
- *“...Al acercarse al pueblo a donde iban él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le rogaron insistentemente: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Entró, pues, y se quedó con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. **Entonces se le abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció** de su vista. Se dijeron uno a otro: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!»... ”* (Lc 24 13-35)
- *“... los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verlo le adoraron; algunos, sin embargo, **dudaron**...”* (Mt 28,16-17)

De hecho, en la respuesta gratuita al desconocido ‘necesitado’, nos encontramos con Él:

- “...«Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino... Porque tuve hambre... y me disteis de comer...» Entonces los justos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer...?’ Y el Rey les dirá: ‘En verdad os digo que **cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.**’ Entonces dirá también a los de su izquierda...” (Mt 25,31-46)

porque en Cristo desaparecen todas las divisiones

- “...Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Los que os habéis bautizado en Cristo os habéis revestido de Cristo: ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús...” (Gal 3,26-28)
- “Pues del mismo modo que el cuerpo es uno aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.” (1 Cor 12,12-13)
- “...os habéis revestido del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador; donde no hay griego y judío, circuncisión e incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo en todos.” (Col 3,9-11)

SAN IGNACIO

Libro de los Ejercicios:

Sólo Dios actúa ‘sin causa precedente’,

“Sólo es de Dios dar consolación a la ánima sin causa precedente; porque es propio del Criador entrar, salir, hacer moción en ella, trayéndola toda en amor de la su divina majestad. Digo sin causa, sin ningún previo sentimiento o conocimiento de algún objeto por el cual venga la tal consolación mediante sus actos de entendimiento y voluntad.” (EE 330)

y con ‘contundencia’

“El primer tiempo es cuando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad que, sin dubitar ni poder dubitar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado; así como san Pablo y san Mateo lo hicieron en seguir a Cristo nuestro Señor.” (EE 175)

Los efectos de la divinidad no son los nuestros,

“...considerar cómo la divinidad, que parecía esconderse en la pasión, parece y se muestra agora tan maravillosamente en la santísima resurrección, por los verdaderos y santísimos efectos della” (EE 223)

y son ‘amistosos’

“...mirar el oficio de consolar que Cristo nuestro Señor trae, y comparando cómo unos **amigos** suelen consolar a otros.” (EE 224)

En su vida:

¿Encuentro con el Resucitado?

“...Había en Manresa en aquel tiempo una mujer de muchos días y muy antigua también en ser sierva de Dios, y conocida por tal en muchas partes de España; tanto, que el Rey católico la había llamado una vez para comunicalle algunas cosas. Esta mujer tratando un día con el nuevo soldado de Cristo, le dijo;

–“¡Oh! Plega a mi Señor **Jesucristo que os quiera aparecer un día**”

–Mas él espantose desto, tomando la cosa así a la grosa.

–¿Cómo me ha a mí de aparecer Jesucristo? (Autob 21)

“...Mas ni en Barcelona ni en Manresa, por todo el tiempo que allí estuvo, pudo hallar personas, que tanto le ayudasen como él deseaba; ⁴solamente en Manresa aquella mujer, de que arriba está dicho, que le dijera que rogaba a Dios **le apareciese Jesucristo**: esta sola le parecía que entraba más en las cosas espirituales. ⁵Y así, después de partido de Barcelona, perdió totalmente esta ansia de buscar personas espirituales. (Autob 37)

[**Santa Teresa de Jesús**, en el capítulo XXXVIII, 6-8 de su **Vida** describe así su experiencia: “Porque si es imagen es imagen viva; no hombre muerto, sino Cristo vivo; y da a entender que es hombre y Dios, no como estaba en el sepulcro, sino como salió de él, después de **resucitado**.”]

Sorpresivos:

“...y yendo así en sus devociones, se sentó un poco con la cara hacia el río, el cual iba hondo. ²Y estando allí sentado **se le empezaron abrir los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales, como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas...** (Autob 30)

Desbordantes:

“...**Estas cosas que ha visto le confirmaron entonces, y le dieron tanta confirmación siempre de la fe, que muchas veces ha pensado consigo: si no hubiese Escritura que nos enseñase estas cosas de la fe, él se determinaría a morir por ellas, solamente por lo que ha visto.** (Autob 29)

Amistosos:

“... al tercer día **yo me hallé en la sálita oración, y después acá siempre con un juicio tan pleno y con una voluntad tan suave y tan libre para estorbar, lo que en mí fuese, delante del papa y cardenales, que si no lo hiciera, yo tuviera y tengo para mí por cosa cierta, que a Dios nuestro Señor no daría buena cuenta de mí antes enteramente mala.**

Con todo esto, yo he tenido y tengo que, **seyendo la voluntad divina** que yo en **esto** me pusiese, poniéndose **otros a lo contrario** y dándoseos la dignidad, que **no había contradicción alguna, pudiendo ser el mismo espíritu divino moverme a mí a esto por unas razones y a otros al contrario, por otras, viniendo a efecto lo que el emperador señalaba; haga Dios nuestro Señor en todo cómo sea siempre su mayor alabanza y gloria...** (Carta a Fco. de Borja del 5-VI-1552)

Contundentes:

“...**Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una grande claridad en el entendimiento; de manera que en todo el discurso de su vida, hasta pasados los sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las ayunte todas en uno, no le parece haber alcanzado tanto como aquella vez sola.**” (Autob 30)

PAPA FRANCISCO

No huyamos de la resurrección: *“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor»... ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia... Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. **No huyamos de la resurrección de Jesús**, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!”* (EG 3)

La AMISTAD culminación de todo reto humano: La amistad, como experiencia culmen, la hemos limitado a la vivencia personal. Sin embargo, la recurrente referencia a ella del papa **Francisco** en contextos en los que nunca aparecía, me ha hecho caer en la cuenta que dicho ‘milagro’ no se puede limitar a la experiencia personal. En efecto, el papa al tratar de ‘la paz social y el bien común’, afirma: *“Por eso hace falta postular un principio que es indispensable para construir la **amistad social**: la unidad es superior al conflicto...”* (EG 228). Pero es que, hablando de la ‘opción por los pobres’, concreta que debe llevar *“también a ser sus **amigos**”* (EG 198). Por último, la relación conyugal, remitiendo a santo Tomás de Aquino, afirma que: *“Después del amor que nos une a Dios, el amor conyugal «es la máxima **amistad**».”* (AL 123)

Porque ‘la salvación es para todos’, la AMISTAD no es intimismo sino fidelidad gozosa y abierta: *“Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos, y Dios ha gestado un camino para unirse a cada uno de los seres humanos de todos los tiempos. Ha elegido convocarlos como pueblo y no como seres aislados. **Nadie se salva solo**, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. Dios nos atrae teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida en una **comunidad humana**. Este **pueblo** que Dios se ha elegido y convocado es la Iglesia. Jesús no dice a los Apóstoles que formen un grupo exclusivo, un grupo de élite. Jesús dice: «Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos» (Mt 28,19). San Pablo afirma que en el **Pueblo de Dios**, en la Iglesia, «no hay ni judío ni griego [...] porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Ga 3,28). Me gustaría decir a aquellos que se sienten lejos de Dios y de la Iglesia, a los que son temerosos o a los indiferentes: ¡El Señor también te llama a ser parte de su pueblo y lo hace con gran respeto y amor!”* (EG 113)

En el aislamiento no hay posibilidad de ‘libertad’ ni de ‘encuentro’: *“Aunque suene obvio, el acompañamiento espiritual debe llevar más y más a Dios, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad. Algunos se creen libres cuando caminan al margen de Dios, sin advertir que se quedan **existencialmente huérfanos**, desamparados, sin un hogar donde retornar siempre. Dejan de ser peregrinos y se convierten en errantes, que **giran siempre en torno a sí mismos** sin llegar a ninguna parte. El acompañamiento sería contraproducente si se convirtiera en una suerte de terapia que fomenta este encierro de las personas en su inmanencia y deje de ser una peregrinación con Cristo hacia el Padre.”* (EG 170)

Especificidad de la MÍSTICA cristiana:

– **no es aislamiento:** "Hoy, que las redes y los instrumentos de la comunicación humana han alcanzado desarrollos inauditos, sentimos el desafío de descubrir y transmitir la **mística de vivir juntos**, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos..." (EG 87)

–...sino '**fraternidad... contemplativa**': "Allí está la verdadera sanación, ya que el modo de relacionarnos con los demás que realmente nos sana en lugar de enfermarnos es una **fraternidad mística, contemplativa**, que sabe mirar la grandeza sagrada del prójimo, que sabe descubrir a Dios en cada ser humano, que sabe tolerar las molestias de la convivencia aferrándose al amor de Dios, que sabe abrir el corazón al amor divino para buscar la felicidad de los demás como la busca su Padre bueno..." (EG 92)

–...que se encarna en el pueblo: "...En ese amado continente, donde gran cantidad de cristianos expresan su fe a través de la piedad popular, los Obispos la llaman también... «**mística popular**»..." (EG 124)

–...sin exclusiones: "...Su riqueza plena incorpora a los académicos y a los obreros, a los empresarios y a los artistas, a todos. La **mística popular** acoge a su modo el Evangelio entero, y lo encarna en expresiones de oración, de fraternidad, de justicia, de lucha y de fiesta..." (EG 237)

–...ni dicotomías: "...Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las **propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero**, ni los **discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón**..." (EG 262)

Los 'cobertizos' pueden ser 'personales' y 'comunitarios', pero dejamos de ser PUEBLO: "A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos **cobertizos personales o comunitarios** que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de **ser pueblo**, la experiencia de **pertenecer a un pueblo**" (EG 270)

La MÍSTICA es encuentro gozoso gratuito: "El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios hasta el punto de que quien no ama al hermano «camina en las tinieblas» (1 Jn 2,11), «permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8). Benedicto XVI ha dicho que «cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios», (**Deus caritas est**, 16) y que el amor es en el fondo la única luz que «ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar» (39)... Por lo tanto, cuando vivimos la **mística de acercarnos a los demás y de buscar su bien**, ampliamos nuestro interior para recibir los más hermosos regalos del Señor. Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios..." (EG 272)